

Comunidad Autónoma de Aragón

El Presidente

**M. Hble. Sr. Artur Mas i Gavarró**  
**President de la Generalitat de Catalunya**  
**Palau de la Generalitat**  
**Plaza Sant Jaume, s/n**  
**08002 - BARCELONA**

Zaragoza, 24 de agosto de 2015.

Señor Presidente:

Las declaraciones del Consejero de Justicia de su Gobierno afirmando que la zona oriental de Aragón pertenece a la *nación catalana* y que, por tanto, se ofrecerá a sus habitantes en su momento la *ciudadanía catalana* han causado un profundo malestar tanto en el Gobierno que presido como entre los ciudadanos de la Comunidad, que nos sentimos unánimemente españoles y aragoneses.

Se trata de una falta de respeto intolerable; de una opinión torpe e irresponsable que, sobre infringir la normativa legal básica, juega con la dignidad de una Comunidad y con los sentimientos de sus gentes con una prepotencia "identitaria" –por llamarla de alguna manera- de resonancias históricas muy inquietantes.

Se trata, por lo demás, del mismo desprecio a Aragón demostrado por la Generalitat en el incumplimiento de las sentencias relativas a la devolución de los bienes de nuestra zona oriental, sin tener en cuenta que reteniendo unos bienes expoliados se ponen moralmente a la altura de un régimen al que ustedes condenaron en su día por haber hecho eso mismo con Cataluña.

La mal denominada "franja" forma parte de Aragón sin ninguna clase de duda política o histórica y sin reticencia alguna por parte de quienes viven en ella. No forma parte de la *nación catalana* y mucho menos de los *países catalanes*, que nunca han existido. Aragón, Baleares, Cataluña y Valencia solo han compartido un marco institucional común: el de la Corona de Aragón, cuyos reyes eran coronados, por cierto, en la Seo de Zaragoza.

Por todo ello, en aras a preservar la buena vecindad que nunca debiera dejar de regir las relaciones entre Aragón y Cataluña, le insto a que rectifique las desdichadas, equivocadas e injuriosas declaraciones de su Consejero.

Debe saber, por otra parte, que al Gobierno que presido le preocupa mucho la cuestión política suscitada por Cataluña, una Comunidad Autónoma con la que no deseamos tener otra relación que la de la hermandad derivada de una historia compartida, de una inmensa red de afectos personales de amistad y de familia y también de muchos intereses económicos y culturales comunes.

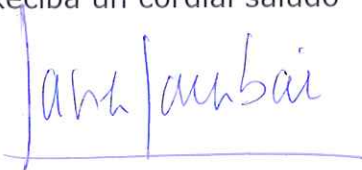
En ese sentido, haremos todo lo posible para favorecer el diálogo como única fórmula capaz de reencauzar la relación entre Cataluña y el resto de España, cuyos destinos consideramos indisociables por interés de ambos. Ustedes plantean algunas reivindicaciones cargadas de razón. Nosotros también tenemos problemas que requieren cambios en el sistema de financiación autonómica o en la arquitectura institucional del país. Otras comunidades están la misma situación.

¿Por qué no intentamos acordar un nuevo marco de convivencia aceptable para todos, un acuerdo que, con buena voluntad y con determinación, estoy seguro que se puede alcanzar?

En ese camino, difícilmente encontrará Cataluña un aliado más leal que Aragón; un aliado más capacitado que nadie, por razones de vecindad, para respetar y reconocer las singularidades de Cataluña y para valorar las potencialidades de una ciudadanía que es ejemplar desde muchos puntos de vista.

Pero declaraciones como las de su Consejero o la persistencia en retener ilegalmente los bienes no ayudan nada a ello y, desde luego, merecen nuestra repulsa más contundente.

Reciba un cordial saludo



Javier Lambán Montañés